

EL AVISADOR NUMANTINO.

PERIODICO LITERARIO, DE INSTRUCCION PUBLICA,

AGRICOLA, INDUSTRIAL Y DE ANUNCIOS.

Se publica todos los Jueves y Domingos del año en un pliego marca regular y de buena impresion à tres columnas.—Se suscribe en esta Ciudad en la Imprenta y Libreria de Rioja à 8 rs. el trimestre para esta Ciudad y à 9 fuera de ella franco de porte.—Derecho del suscriptor à un anuncio gratis cada mes siendo de su pertenencia.—La correspondencia se dirigirá al Editor del Avisador Numantino.

LA PRENSA DE PROVINCIAS.

Insertamos á continuacion el artículo que con dicho titulo ha publicado EL ECO DE LEON, con el cual estamos completamente de acuerdo.

La indiferencia con que la prensa no política especialmente, suele ser mirada por muchos, es cosa demasiado patente y no puede esplicarse facilmente sino por el calculador egoísta que solo concede valor é importancia á lo que mas ó menos puede afectar á sus particulares intereses.

Esto sin embargo no es á nuestro juicio causa bastante para que aquella amengue su noble ambicion, ni menos para que ceda al desaliento que naturalmente produce todo lo que contraria sus desinteresadas miras; al contrario debe servirle de estímulo para continuar en sus improvas tareas. Nada se consigue ni vence sin trabajo y constancia.

Creemos mas; y es que si la prensa de que hablamos sabe mantenerse á la altura inde-

pendiente y digna que sus elevados propósitos le imponen, ha de lograr al fin el puesto de honor á que la llaman mas de un poderoso impulso.

«Si como hemos dicho varias veces, la prensa está en el deber de hacer públicos los hechos enlazados con el interés general, si ella es el mejor barómetro de los acontecimientos, si inicia tambien las reformas y pide á cada momento que se corrijan los abusos, así como enaltece los hechos que á su juicio cree dignos de engrandecimiento, si en ella vemos consignado el poco ó mucho adelanto de una poblacion, que anhela tocar el bien acercándose á su mayor felicidad, si aquella representa los intereses de los pueblos, ¿por qué no se ha de mirar con toda la importancia de que es merecedora? ¿Quién mejor que la prensa puede manifestar las disposiciones de las autoridades, cuando estas caminan á un buen fin, lo mismo que los abusos que puedan ser mas ó menos dignos de censura? ¿quién mejor que la prensa, repetimos puede dar razon directa de las disposiciones que están en íntima relacion con el vecindario? La prensa de provincias mirada con toda la importancia de que es susceptible, no hay duda que ocuparia un puesto mas digno y figuraria en otra escala mas respetable, aunque en el dia ejerza su verdadera mision.

¡Triste destino es el de la prensa! pedir, siempre pedir, y sin que al fin se le conceda sino muy poco de lo que pide.

Personas hay, que á su sentir, la prensa no es otra cosa que un eco perdido en

los espacios del viento ó un grito ahogado en la mitad de su exalacion: para estas todo es vano, todo inútil, pero no, los que tal cosa creen se engañan; la prensa que lleva su voz hasta los confines del mundo, tiene sus admiradores y ellos juzgan de lo útil y de lo inútil, de lo mejor y de lo verdadero.

Pero no es nuestro objeto ocuparnos hoy de la importancia que en alto grado tiene esta noble y poderosa institucion; nuestro objeto es manifestar el interés con que debe ser mirada, sin que se postergue por parte de las autoridades.

Conocemos muy bien las desventajas que concurren en las provincias para aclimatar una publicacion; pero si á esto añadimos las rivalidades de las personas que pueden prestarle apoyo, no hay duda de que aquellas seguirán como siempre; sacrificio sobre sacrificio, y esfuerzo sobre esfuerzo, hasta que al fin tocan á su muerte. Pues bien; si la prensa es mirada como útil, si ella es un medio de regeneracion para los pueblos porque los pone en comunicacion con los adelantos del siglo; si esta ejerce una influencia moral en el individuo, ¿por qué no protegerla? ¿por qué no oirla?

Es un hecho que en la mayor parte de las provincias, ésta es mirada con alguna indiferencia por las autoridades, privándola de todo interés, pues ni aun los datos mas sencillos se dignan comunicarle; siguiéndose de aqui el mal de que cuando ésta pide razonadamente, ni bastan datos ni esfuerzos para aclarar los hechos teniendo por último, que postergarse por que pasaria á la estralimitacion de sus atribuciones.

Que la prensa pida y abogue por los

intereses de los pueblos, no es otra su misión. Que las autoridades velen por el bien de los mismos y juzguen dignas de consideraciones las observaciones que crea oportunas esclareciendo los hechos que tengan relación con los intereses de aquellos, tampoco es otra su misión.

Pocas son las veces que sustenta los intereses de cualquier partido; independiente se le ve abogar un día y otro por las reformas ya intimando el celo de las autoridades, ya llamando la atención del Gobierno de S. M. á fin de ser oída, y que por este medio obtengan resultado las necesidades que tan apremiantes son en algunos pueblos.

Crear que la prensa por sí sola puede poner remedio á lo que desatienden las autoridades, es un error; la prensa no puede hacer otra cosa que clamar incessantemente por las reformas que crea útiles y convenientes, publicar los hechos y poner de manifiesto los escándalos ó abusos que se cometan; este es el lleno de sus atribuciones.

VARIETADES.

OBRAS POÉTICAS DEL DUQUE DE FRIAS.

No habíamos tenido hasta ahora ocasión propicia de examinar detenidamente las «Obras poéticas del Excmo. Señor Duque de Frias» publicadas á espensas de sus herederos por la Real Academia Española de que fué digno individuo. Lo que á primera vista, como aficionados al arte tipográfico llamó nuestra atención fué la magnífica edición hecha en la imprenta y estereotipia del Sr. Rivadeneira; su belleza y corrección nos hubieran dado el mas elocuente testimonio de su pericia y superiores conocimientos en el precioso arte de Guttemberg, si su crédito y nombradía no fuesen bien conocidos. Despues de rendir este justo tributo de admiración á la belleza tipográfica que á tan grande altura ha sabido elevar este inteligente y consumado artista, pasemos á decir algo respecto á la publicación de las obras citadas. No vamos á emitir un juicio crítico sobre su mérito literario porque sobre nuestra completa incompetencia para ello, está aquel reconocido por todos. Nuestro principal objeto es el de llamar la atención de los aficionados al arte poético, hácia unas producciones que por mas de un concepto se han hecho dignas del

aprecio y estimación de nuestros mas distinguidos literatos contemporáneos: siendo por nuestra parte tanto mas sincero este propósito, cuanto que ninguna mira interesada puede inducirnos á él.

No somos á pesar de nuestra grande adhesión á los principios altamente populares, de los que se persuaden que cuantos pertenecen á las clases elevadas de la sociedad, están excluidos de tener parte en los dones con que indistintamente enriquece el cielo á las inteligencias privilegiadas, ó que las comodidades de la vida y aventajadas posiciones sociales desvirtuan tales dones. No nos ciega hasta este punto la pasión decidida que aparte de un íntimo convencimiento, nos lleva instintivamente á la adoración; de cuanto mas ó menos puede conducir al progreso constante del bien en todas sus esferas. Rendimos culto á lo bueno y lo bello donde quiera lo encontramos sin mirar su personificación.

Así que, no tememos afirmar que entre los miembros que perteneciendo á la mas elevada gerarquía social han sabido hacerse dignos de la pública estimación por tal concepto, se encuentra indudablemente el autor de las obras poéticas de que llevamos hecha mención. Preciso es convenir con su panegirista el Sr. Duque de Rivas que «el aristócrata, el patriota, el liberal se ven patentes en nuestro autor, que es siempre uno de estos tres entes morales, y muy á menudo los tres, reunidos en admirable consonancia.»

«Si como poeta de inspiración, (continúa el mismo) y de inspiración tan alta y fecunda, procedente de fuentes tan elevadas, es el Duque de Frias un escritor de tanta nota, como poeta de erudición y de buenos estudios, figura en primer término entre sus contemporáneos.»

Nada sería fácil añadir á tan justo y merecido elogio. Tenemos un placer en consignarlo así en nuestro humilde periódico; mas en honor á la verdad debemos manifestar, que aun mas que la bondad y belleza artística de sus versos, admiramos la elevada grandilocuencia de las ideas que como en un precioso vergel aparecen sembradas en abundante profusión. Lo sublime de sus pensamientos revela una alma de temple superior y poco comun. Hinchido de un acendrado patriotismo supo sobreponerse en la emisión de sus patrióticas y liberales apreciaciones á todas las preocupaciones que por mas de un motivo pudieran intimidar su ánimo varonil. Tenemos una íntima satisfacción al observar, cómo el gé-

nio de todos los próceres de la inteligencia, rinde culto á los encumbrados sentimientos que el Criador ha grabado en lo mas hondo de nuestra conciencia: cómo todos los grandes hombres sea el que quiera el aspecto bajo que lleguen á merecer este título, prestan veneración á los santos principios del bien y de la verdad, reconociendo sus divinos atributos: cómo en fin todo el que guiado por la sublime inspiración del saber y del talento, proclama en alta voz los altos é indelébles fueros de su dilatado imperio. Y he aquí el título de mayor aprecio á nuestra consideración y respetos, para con el literato que nos ocupa.

Bien quisiéramos dar á conocer á nuestros lectores con alguna extensión sus variados é importantes trabajos poéticos; mas en la imposibilidad de hacerlo, nos fijaremos en dos de sus más notables producciones.

El Llanto de un proscrito, epístola al Sr. D. Juan Nicasio Gallego, escrita en Sevilla en 1823 aludiendo á la persecución que los partidarios de Fernando VII levantaron contra los que habian jurado y servido la constitución, obedeciendo sus mismos decretos, nos ofrece un ancho campo donde recoger en abundancia perlas de erudición y eminentes conceptos de inestimable valor. He aquí entresacadas algunas de las estrofas que preferimos como muestra, atendiendo á que por su dilatada extensión no es posible transcribamos íntegra la mencionada epístola.

En vano, en vano el corazón suspira
Remedio al mal y término al quebranto
Hoy que impera el terror y la mentira;
Que el tiempo asolador, corriendo en tanto,
Hunde en el suelo la ominosa huella
Dejando por dó quier penuria y llanto.

Mas todo acaba, en fin y la esperanza
Ancora del mortal, anime el pecho
A presagiar la próspera bonanza.

En vano, amigo, el infortunio gime,
En vano clama el mísero inocente,
En vano el pecho en llanto se comprime.
Cuál el delito fué? La iberá gente
¿No proclamó la ley? El régio trono
¿No la mandó guardar omnipotente?

Y una beldad á quien mi pecho adora
Que siempre, juro, vivirá en mi pecho,
De vida y alma y libertad señora.
Dó quier la miro en lágrimas desecho
Dó quier la sigo con incierta planta
Dó quier la llamo en mi mortal despecho.

Quando yo deje la mundana carga

En el día fatal en que, atrevida,
La muerte fiera su segur descarga.

Tendíonos el error su oscuro velo;
Que á los que á infausta perdición condena
La luz de la verdad, ofusca el cielo.

Hoyó el tiempo con paso presuroso,
Siempre la verdad fué nuestra guía
Serlo debe hasta el final reposo.

Y qué diremos del magnífico soneto
al siglo actual, que no rebaje ó amengüe
su altísimo valor y aprecio? ¿Qué haremos
ante la consideración de rasgos de in-
genio, tan brillante y gráficamente es-
presados? Nada, mas que recomendar su
lectura, especial y señaladamente á los
que todavía se obstinan en no ver en la
época que atravesamos, el periodo mas
grande de la moderna civilización. Nada
mas que tomar acta de este imparcial y
valioso testimonio en favor de los gran-
diosos adelantos morales, intelectuales y
materiales de nuestra edad. Nada, mas
que admirar unos tiempos en que por
cima del estéril y grosero egoísmo de
sus hijos efecto del *simplismo* de sus
concepciones y combinaciones sociales,
se ve radiante y fecundo el germen del
genio creador que ha de conducirnos á la
satisfacción completa de las mas eleva-
das aspiraciones. Nada en fin, mas que
alabar la sabia ordenación del que ha
hecho que todos los hombres de distinción
siguen su contingente á la marcha é in-
cesante progreso de nuestras institucio-
nes, base y fundamento de mejor y mas
estable porvenir.

EL SIGLO XIX.

SONETO.

No el humano linage siempre injusto
la ciencia y valor niega la gloria,
resorre los fastos de la historia
su envidia mordáz ó ceño adusto.
Rindiendo un homenaje justo
Atenea y de Roma á la memoria,
¿qué pedimos cual propia vanagloria:
Siglo de Pericles, Siglo de Augusto.»
¿qué pretendida edad! Nosotros vimos
la fama inmortal con cien renombres
alabar á los héroes que aplaudimos;
¿qué nunca jamás sus claros nombres
nuestro siglo celebrado dimos,
¿qué el siglo? ES MAS GRANDE QUE LOS HOMBRES.

—1834—

Hace mucho tiempo tenemos en nues-
tro poder el siguiente inédito soneto,
escrito durante la última campaña de

Africa. Aunque muy conformes en el
fondo con la elevación de ideas que con-
tiene, no hubiéramos considerado oportu-
na su publicación en tanto que el entu-
siasmo popular sostenía la conveniencia
de la lucha entablada. Terminada ésta
felizmente, para nuestro objeto, pode-
mos darlo á luz sin inconveniente algu-
no; y lo hacemos con tanta mayor satis-
facción cuanto que abundando en la esen-
cia con el levantado pensamiento de su
ilustrado autor, podemos acogerlo ahora
para lo sucesivo sin reserva de ningún
género. Aun cuando no fuese mas que
por la suma bondad que su espíritu res-
pira, lo consideramos digno de publi-
cación.

DIOS Y LA GUERRA.

SONETO.

¿No es nuestra ley— Amor, amor fraterno,
Dada por Dios en la tonante cumbre?

¿No es nuestra ley— la paz y mansedumbre,
Oponer á las furias del averno?

Al ultraje feroz— perdon mas tierno?

A la ignorancia— luz que la deslumbre?

Al que nos odia— gloria que lo encumbra?

¿Devolved BIEN POR MAL dijo el Eterno!

Y si esta es ley que al mundo todo rige,
Haciendo de sus súbditos cristianos,

¿Cómo la guerra al español no aflige!

¿Cómo en vez de dár muerte á sus hermanos,
CIENCIA CUMPLIDA para si no erige,

Y la lleva á los campos africanos?

Cádiz 23 de Enero de 1861. J. B. Q.

LOS PERROS Y SUS AMOS.

¿Es el perro el que se parece al hom-
bre, ó es el hombre el que se parece al
perro? Este hecho lo ha demostrado sin
esplicarlo el ingenioso lapiz de Stop.
¿Qué cosa hay en efecto mas semejante
que ese ciego y su guía; ese portero y su
dogo; ese pastor y su mastin; ese carce-
lero y su alano; esa señora y su galgo;
ese cazador y su perro pacho, y esa in-
glesa y su falderillo inglés? Y nótese
bien que el dibujante no ha recargado el
dibujo, ni en los amos ni en los perros.
Se ha limitado á pintarlos tales como ellos
son; le ha bastado ponerlos juntos para
comprobar su semejanza.

Ese perro del ciego, ese dogo, ese
mastin, ese alano, ese pacho, ese gal-
go, y ese falderillo, no han seguido los
cursos en la universidad central, ni se

han matriculado en ella, ni han salido
bien de los exámenes, y sin embargo,
¿qué doctor muy armado de su tesis, qué
profundo jurisconsulto, qué abogado po-
drá escederles en la ciencia del derecho
romano, en la defensa de la propiedad,
en la gran distinción de lo tuyo y de lo
mio, en el arte de conservar el orden pú-
blico y particular! ¿Qué decimos arte y
ciencias? todavía mucho mas. Se ve en
estos admirables animales la conciencia
y el instinto. Lo que sus amos aprenden
y discuten laboriosamente, ellos lo adi-
vinan y ejecutan con espontaneidad.
¿Veis esa pesada diligencia que amenaza
aplantar á los que van por la calle y rom-
per las puertas de las tiendas? ¿Qué mu-
nicipales ni empleados de policía la ha-
rán que marche al paso? Todos los perros
de la calle se tiran á la cabeza de los ca-
ballos, muerden las ruedas, ladran al
postillon, y su látigo no es bastante á
detenerlos en el cumplimiento de su de-
ber. Marcha un ginete al galope compro-
metiendo la seguridad pública, y los
perros le ladran gritándole á su manera;
—id al paso, segun previene la ley, y
no tendremos nada que decir.

Veis ese desconocido de traza sospe-
chosa que llega á vuestra puerta, ese
mendigo cubierto de harapos que exa-
mina la cancela del portal? pues no es el
portero, ni un municipal ó salvaguardia
el que se llegará el primero á pregun-
tarle su nombre y pedirle su pasaporte.
No, no: es el perro de la casa, y no le
dejará entrar, sino cuando se lo hayan
mandado formalmente. Y todavía des-
pues le seguirá con ojo atento y un sordo
gruñido hasta que quede bien convenci-
do de que no viene á sorprender á su
amo.

Ese perro de la casa, bajo todas las
formas que se le dibuje defenderá la pro-
piedad de su amo hecho á su semejanza,
el platillo de la limosna del ciego, el
cuarto del portero, las ovejas del pastor,
el prisionero de la ley, las piezas de ca-
za, el carruaje y el chal de la linda y
aristocrática señora.

Agradeciendo un día la clemencia de
su juez, un ladron se llegó á él y le dijo
estas palabras.

Voy á pagar el favor que os debo con
un excelente consejo. Si quereis que
nunca os roben, haced guardar vuestra
casa de noche por una luz, y por un per-
rillo de noche y de día. Jamás desafia-
mos la claridad de una lamparilla ni la
fidelidad y decision de un gozquecillo.

(El Diablo Cojuelo.)

NOTICIAS GENERALES.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Zurich 13.—El incendio de Glasis ha consumido 300 casas y 150 dependencias, 4,000 personas sin tener donde albergarse. El número de muertos y heridos no se sabe aun exactamente.

París 13.—Es falsa la noticia de la «Independencia Belga,» diciendo que por un convenio reciente, los piemonteses ocuparán Roma en union de los franceses.

Un despacho de Saigon del 2 de Abril, confirma que el emperador de Annam ha enviado al campo de los aliados un plenipotenciario con proposiciones de paz. Si son aceptables, el tratado se afirmará en Hué, capital del imperio.

Marsella 13.—Cartas llegadas de Beyruth dan cuenta de una agresion de los soldados turcos contra los franceses, incluso los oficiales. Beaufort y el cónsul francés consiguieron por vía de reparacion que tres de aquellos fuesen apaleados delante de las tropas formadas. Se ha dado orden á los franceses de que salgan siempre armados Lord Dufferin, comisario inglés en Siria, ha pedido que los ingleses se retracten de la firma de la esposicion pidiendo la evacuacion de Siria.

En Balbeck han ocurrido graves desórdenes contra los cristianos.

París 15.—Ayer ha habido una empeñada discusion en el Senado, con motivo de las peticiones de los cristianos de Siria que reclaman no ser abandonados por las tropas francesas. La mayor parte de los oradores se han pronunciado á favor de los peticionarios contra el dictamen de la comision, y á propuesta de Mr. Billaut, hoy continuarán los debates.

París 16.—El ministro Sr. Billaut ha declarado en el Senado que no es Francia quien evacua á Siria, sino Europa que incurren en una inmensa responsabilidad si vuelve á correr sangre en aquel pais. El ministro ha añadido que despues de la retirada de las tropas, seis buques franceses cruzarán las aguas de Beyruth; que se espera contendrán estos buques á los asesinos; que Inglaterra tiene noticia de esta medida y se asocia á ella; que el pabellon inglés flotará en Levante al la-

do del francés y el ruso que si hay necesidad de otras medidas se tomarán, y Francia, desembarazándose de las trabas europeas, obrará con toda libertad en esta cuestion.

Cádiz 16 por la tarde.—El «Comercio» anuncia que se están haciendo grandes preparativos de defensa en Tànger, á donde ha llegado un nuevo gobernador con 500 caballos; que se artillan las baterías, y que se acopian grandes cantidades de granos.

El Jetib tiene gran influencia en la corte de Fez.

Median activas comunicaciones entre el cónsul inglés Drumont-Hay y el gobernador de Gibraltar.

—Dice la Correspondencia:

Las pérdidas que ha tenido el ejército español durante la gloriosa campaña de Africa, incluidos lo mismo los que han perecido de enfermedades, como sobre el campo, se pueden calcular, segun los datos oficiales, en unos 5,000 hombres y no 20,000, como dice un periódico. Tampoco se han invertido, como dice el mismo diario, 500.000,000, ni mucho menos en los gastos de la campaña: las cuentas y documentos que se presentarán, demostrarán la exactitud de nuestras palabras.

—Todas las industrias de Cataluña y todos los productos del terreno estarán representados en la esposicion que ha de celebrarse en Portugal, á cuyo efecto se trabaja en Barcelona por la junta nombrada al efecto para remitir á Lisboa todos los objetos perfectamente acondicionados.

—Un armero de San Petersburgo ha inventado un cañon cuyas balas tienen ocho veces mas fuerza de penetracion que las de los cañones rayados. La diferencia entre el nuevo cañon y los otros, consiste en que la recámara es mayor que el ánima, y en que entre la pólvora y la bala, que es cilíndrica y cónica, se coloca al cargar un cono de madera un poco mayor que el ánima, el cual resistiendo á la presion cuando se hace fuego, permite á la pólvora inflamarse por completo antes de obrar sobre la bala.

—Un labrador de Korfolk (Inglaterra) ha invertido la suma de siete millones de reales en 25 años, en abonos artificiales y naturales de una tierra de 489 hectáreas muy pobre y estéril, y se felici-

cita de haber hecho estos gastos, que han sido abundantemente reproductivos.

—Mr. Chalambel ha hallado el medio de preservar de la muerte causada por el frio y la inanicion á los polluelos de los patos que cuando salen del cascarron en tiempo frio se mueren por no poder comer, y es difícil desentumecerlos artificialmente. El medio consiste en hacer tragar á cada polluelo un grano de pimienta. La irritacion que produce la digestion de la pimienta determina un calor interno continuo que se sostiene con el alimento sucesivo que la avecilla no deja de tomar. Este descubrimiento no es nuevo en España.

GACETILLA.

ESPLICATE, MATEO.—Oigan ustedes la curiosa epístola que un soldado dirige á su adorado tormento:

«Mi adorada Celetrina-me alargaré que estes güena-en compañía de tu madre-de tu cuña y de tu güela.—Yo estoy güena palo que-estando aqui tieso fresca. Sabrás como ence que vine-cato una vía mu perra—porque estoy en el servicio-de la Señá Coronela.—Sabrás que ma cuerdo mucho-de tu entrecejo y tu jeta—por que hay con migo un sargento—que liene tu cara mesma.—Sabrás como esta mañana-me comió seis ocnas-de jigos chumbos que en poco-no me cuestan la pelleja.—Le darás mis aspersiones-á Tomacilla la tuerta-y á Juanilla rompegalasy á tu prima la berrenda.—Y un abrazo á Geromillo—el que toca la bigüela-y al animal de tu padre-y á toa tu casta entera.—Y pa no casarte mas-recibe tú tres ocnas-de coces y puñetazos—en mitá de la mollera—que te remete tu amante—Bartolomé Comadreja.»

Inútil es añadir—que al pie de la carta lleva—un corazon, de ante firma pasado por una flecha.

ESPAÑA CRUZADA DE VIAS FÉRREAS.

Opúsculo escrito y dedicado al Exce-lentísimo Sr. Duque de Tetuan. Un cuaderno en 4.º por D. Bernardo Arrom y Vidal, Interventor especial de minas de esta provincia.

Se vende en esta ciudad en la Librería de Rioja á 2 rs. vn. ejemplar.

Francisco P. Rioja, Editor responsable
SORIA.—Imprenta de D. F. P. Rioja.